

MEMORIA DE TÍTULO

UNIVERSIDAD DE CHILE Facultad de Arquitectura y Urbanismo



MUSEO ISLA DE PASCUA

Profesor guía; Pablo Gil D.

Alumno: Carlos Cavagnaro I.



1. INTRODUCCIÓN

Históricamente, Isla de Pascua ha venido despertando el más agudo y constante interés mundial en torno a sus aspectos etnográficos y arqueológicos, debido a las singulares características de la evolución cultural que protagonizó su pueblo aborigen.

Ese notable interés está originado por el hecho que la cultura pascuense indígena habría trasgredido un principio histórico básico, que señala que los logros culturales importantes son producto de grandes poblaciones asentadas en zonas de rico intercambio cultural con diferentes pueblos; y si para un pueblo dado estas condiciones no existen, sólo cabe la más elemental adaptación.

Sin embargo, el pequeño grupo humano que arribó a Isla de Pascua permaneció desde su llegada (siglo IV d.c.), y durante más de 13 siglos, sin contactos exteriores, en una tierra marginada de movimientos culturales de otras sociedades, dentro de un contexto físico limitado y ecológicamente frágil, todo lo cual no fue impedimento para que la comunidad inmigrante desarrollara una cultura sorprendentemente compleja. Indicadores de este grado evolutivo son, entre otros, un lenguaje escrito original, un conocimiento metódico de fenómenos celestes, una organización social rígida, fuertemente estratificada, dominada por una clase muy poderosa y un nivel tecnológico capaz de producir varios cientos de altares y estatuas de características megalíticas.

“En muchos lugares es posible, a la luz de los grandes monumentos, reconstruir el pasado. En Isla de Pascua el pasado es el presente y es imposible escapar de él; los habitantes de hoy son menos reales que los que se han ido, las sombras de los desaparecidos constructores aún son dueños de la tierra.”

Katherine Routledge

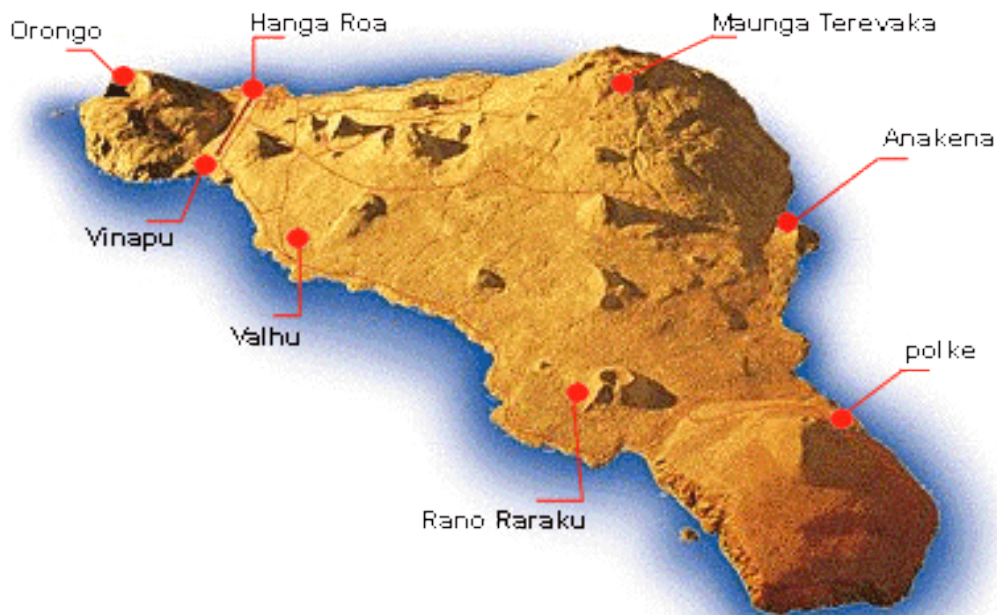


sus misteriosas esculturas de piedras emergiendo de la tierra. Estas imágenes son quizás el símbolo más reconocido de nuestro país en el extranjero.

Este espectacular legado, tanto material como inmaterial, que dejó la cultura Rapa Nui sobre esta isla y su gente, junto a lo extremo de su ubicación geográfica y la potencia de su paisaje natural, hacen de Rapa Nui un sustrato de trabajo sólido desde donde plantear el tema de este proyecto de título.

El tener como territorio a intervenir un lugar como Isla de Pascua, con toda la carga histórico-cultural que esto significa, plantea importantes desafíos en la definición de una arquitectura apropiada, en cuanto a forma, material, escala, programa, etc.

El proyecto en cuestión se sustenta en el desafío y en la necesidad de interpretar, integrar y resolver estos elementos, con el fin de encontrar una correcta estrategia de intervención en un lugar tan particular es como Isla de Pascua.



2. PROBLEMÁTICA



"Falta continuidad en la conformación del espacio mayor que aglutine las viviendas, faltan espacios duros, plazuelas, lugares de encuentro con imanes e hitos atractivos y auténticos, faltan sombras, faltan marcos y perspectivas, falta arquitectura urbana de nivel aldeano"

Juan Parrochia 1987,
en relación a Isla de Pascua

Dentro de Isla de Pascua se pueden distinguir principalmente tres actores fundamentales, donde cada uno representa intereses y necesidades distintas.

Por un lado esta la comunidad pascuense, llegando hoy a cerca de 4000 habitantes; por otro la creciente visitación turística que hoy en día se eleva a los 30.000 al año con un crecimiento en los últimos años del 20% anual y por último está el mundo científico del que no se guardan datos sobre cantidad de visitas ni visitantes, pero sí se advierte que por la riqueza arqueológica y antropológica que presenta la isla, el flujo y la relevancia de éstos es definitivamente importante. Dentro del ámbito de estos tres actores se definirán algunas de las problemáticas que hoy acusa Isla de Pascua. Estas visiones darán como resultado la orientación que tomará esta tesis de título.

Hoy en día, el patrimonio arqueológico heredado por la actual comunidad ha contribuido a romper el aislamiento geográfico, sin embargo, el flujo de visitantes ha acentuado el proceso de aculturación, expresado principalmente en la pérdida de la lengua nativa y en que las nuevas generaciones aparecen desvinculadas de sus tradiciones ancestrales. Este proceso empezó desde el contacto con los primeros navegantes y se ha acelerado con la apertura al mundo, a través del turismo, la integración al marco político y administrativo de la nación y el desarrollo de las comunicaciones.

El hombre Rapa Nui, al igual que el resto de las culturas precolombinas, se vio forzado a contemplar como toda su cultura se desvanecía frente a la



imposición de otra cultura foránea. Este proceso de transculturización se ha mantenido en el tiempo, generando una occidentalización del hombre Rapa Nui, el que ha ido perdiendo paulatinamente su identidad cultural.

Así, la existencia de políticas inadecuadas, la creciente afluencia turística, los dinámicos procesos migratorios y los efectos propios del desarrollo, han alterado en diferentes magnitudes el estado de la cultura y de los frágiles recursos presentes en la isla. Frente a esto, se hace necesaria la implementación de proyectos y estrategias que promuevan su conservación, en pos de perpetuar este patrimonio para el beneficio de las futuras generaciones Rapa Nui y conservar un tesoro de interés global.

En segundo lugar este proceso de apertura ha permitido la llegada de numerosos investigadores tanto nacionales como extranjeros que han logrado rescatar y revitalizar numerosos aspectos de la cultura que se encontraban enterrados después de varios siglos. Estos estudios e investigaciones siguen estando vigentes hoy en día y son de gran relevancia para la comprensión de esta cultura, la cual incluso ha sido elevada a la categoría de civilización por algunos especialistas. El manto de dudas que aún generan los logros y alcances de esta cultura es un atractivo desafío para arqueólogos, antropólogos y otros investigadores. Sin embargo, varias de las investigaciones no han sido correctamente difundidas y pocas veces sus resultados son conocidos en Rapa Nui.

A objeto de revertir esta situación, es necesario en Isla de Pascua la realización de proyectos que apunten a comprender, proteger y cultivar el patrimonio cultural heredado por la cultura Rapa Nui, y a la vez, entregar un espacio digno y con instalaciones de calidad a los encargados de develar, interpretar y

proteger este patrimonio. Es necesario un lugar que congregue al mundo científico con el fin de servir de apoyo a sus fundamentales labores dentro del ámbito arqueológico y antropológico de la isla.

Por otra parte, se considera al sector turismo como el más importante elemento de generación de divisas al interior de la isla. Su desarrollo se basa en su excepcional recurso cultural y natural, que le permite captar un flujo de visitantes de las más diversas procedencias. Sobre este tema se debe llegar a un equilibrio entre la necesidad de mostrar y compartir esta riqueza isleña, que es patrimonio de la humanidad, y a la vez evitar que el mismo turismo la deteriore.

El turismo genera oportunidades económicas y de desarrollo que conllevan generalmente impactos no deseables en los sistemas insulares, cuya vulnerabilidad a los agentes exógenos es incuestionable, por lo que se debe considerar que cualquier tipo de desarrollo del sector que se impulse en Rapa Nui, deberá adaptarse a las características locales y no desbordar la capacidad de carga o intensidad de uso apropiada.

Actualmente un visitante por el solo hecho de recorrer la isla experimenta un acercamiento a lo que fue esta particular cultura, ya que parte importante de los vestigios materiales que ella dejó se encuentran esparcidos en todo el territorio a manera de una gran colección al aire libre. Este hecho nos habla de la isla como un museo en sí misma, sin embargo, esta muestra y su recorrido, no están completos sino se le da sentido a lo visto y si no vemos lo que se mantiene escondido tras las espectaculares ruinas y el sobrecogedor paisaje natural. Es necesario un lugar que le de orden, sentido y valor a lo que está presente de manera casi natural en la isla, ya que así se potenciará tanto en el visitante como en el



isleño el valor intrínseco de la muestra. El exponer la trascendencia y la importancia del patrimonio tiene como consecuencia el mayor respeto hacia éste, por lo tanto se infunde un mayor cuidado por él.

En todos los sitios de interés turístico de la isla se combinan los valores de patrimonio cultural con entornos naturales de alto valor escénico, se trata de conjuntos de atractivos turísticos que permiten potenciar la experiencia de la visita, aunque actualmente no están aprovechados en su totalidad, principalmente por carencias en los diseños, señalización e interpretación con algún grado de deficiencias en la calidad del guiado o por la estructura de las excursiones que pretenden cubrir un mayor número de lugares, en desmedro de la calidad de los contenidos.

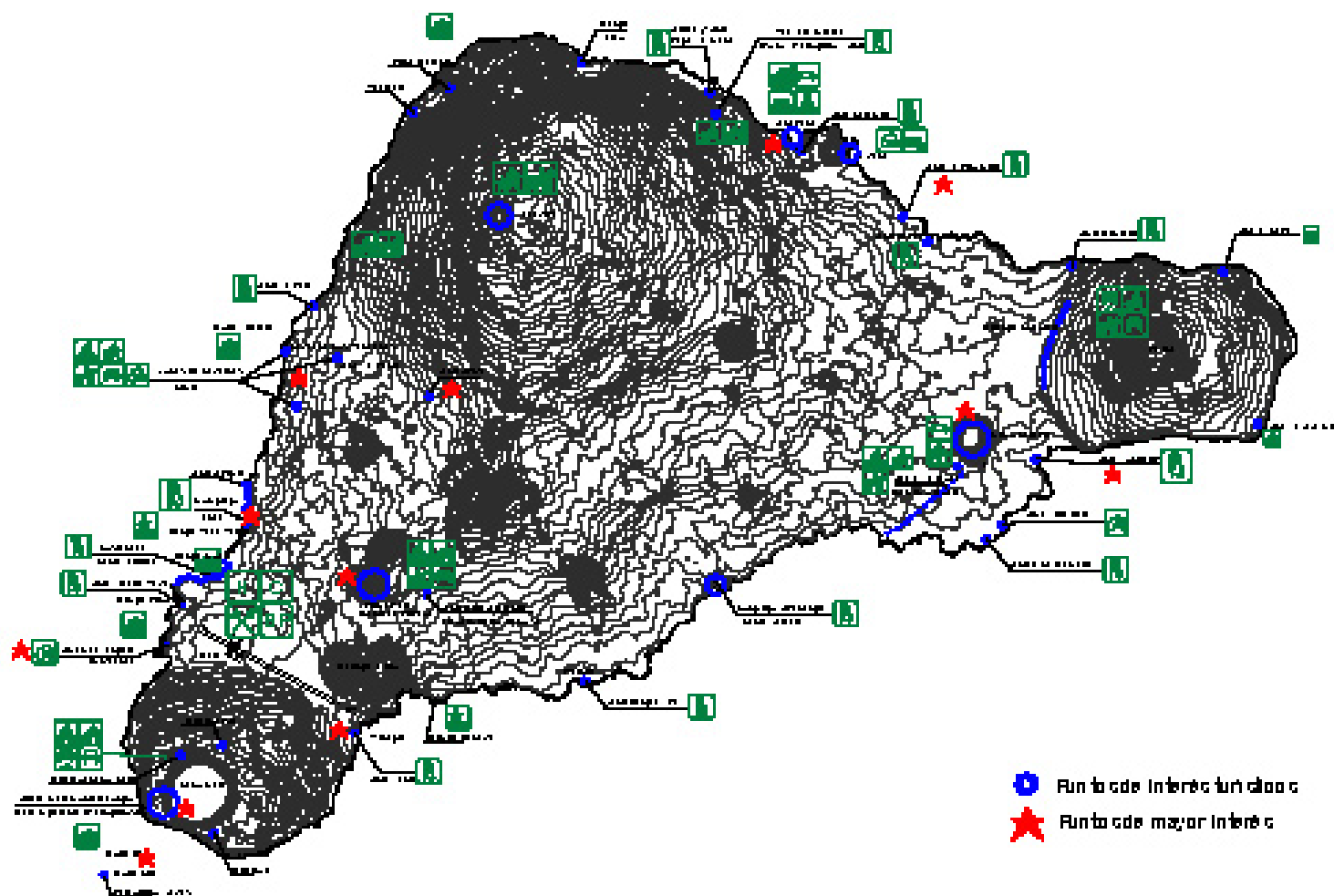
En general todos los sitios turísticos pueden ser potenciados mediante una estrategia de manejo, que se fundamente en un ordenamiento de la visita acompañada de medidas de rehabilitación física y control de uso. Se resalta que únicamente en Rano Raraku y Orongo la administración del Parque Nacional ha realizado programas de ordenamiento de la visita turística y ha elaborado soportes para la interpretación como senderos, miradores, señalización y material impreso para orientación, el que no siempre está disponible. También es Orongo el único lugar del Parque en el que se ejerce control del ingreso y en muy pocos existen servicios de apoyo al visitante como información, baterías sanitarias y área de picnic. En Anakena hay instalaciones para recreación, inclusive un área para acampar, sitios para picnic y estacionamientos, sin embargo, no se controla el ingreso ni existen normas de uso, zonificación, actividades permitidas, horarios, etc.

Isla de Pascua no tiene una infraestructura turística cultural que informe y sirva de apoyo para entender

lo que fue esta cultura. No existe un lugar donde uno pueda organizar su recorrido por la isla de manera informada y lógica. Hoy en día el turista al llegar a la isla queda abandonado a la suerte de los guías turísticos que le organizan sus recorridos y le cuentan una versión personal de la historia de Rapa Nui. Esto si bien es un beneficio para los visitantes, inevitablemente le dará una visión parcial, quizá menos objetiva sin que necesariamente entienda de manera global los valores de esta cultura mas allá de sus grandes vestigios megalíticos.

Se hace necesario, por lo tanto la existencia de un lugar capaz de ligar y de estrechar los lazos entre pasado y presente, un lugar que interprete y a la vez complemente lo existente en la isla.





• Plano turístico de Isla de Pascua





• Vista aérea de las playas de Ovahe y Anakena



• El Ahu Tongariki es el con mayor cantidad de moai en su plataforma.

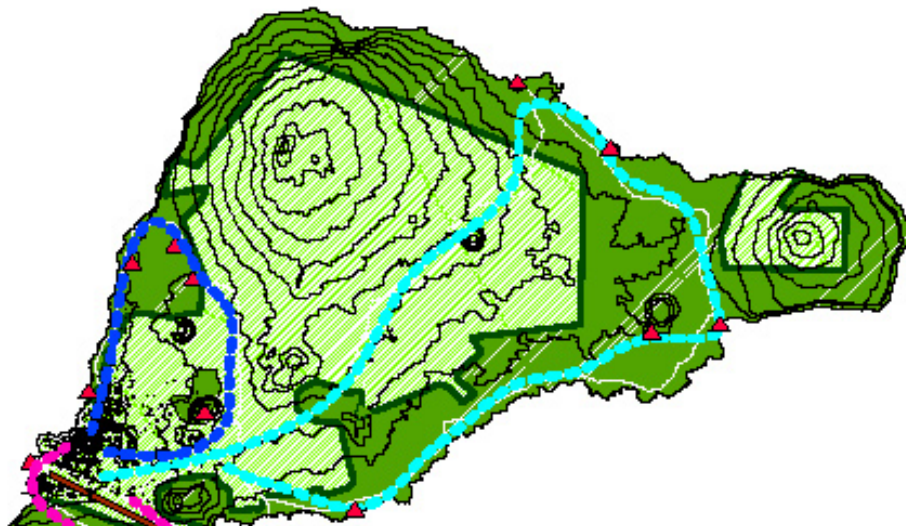


• Ladera del volcan Rano Raraku, cantera de los moai.

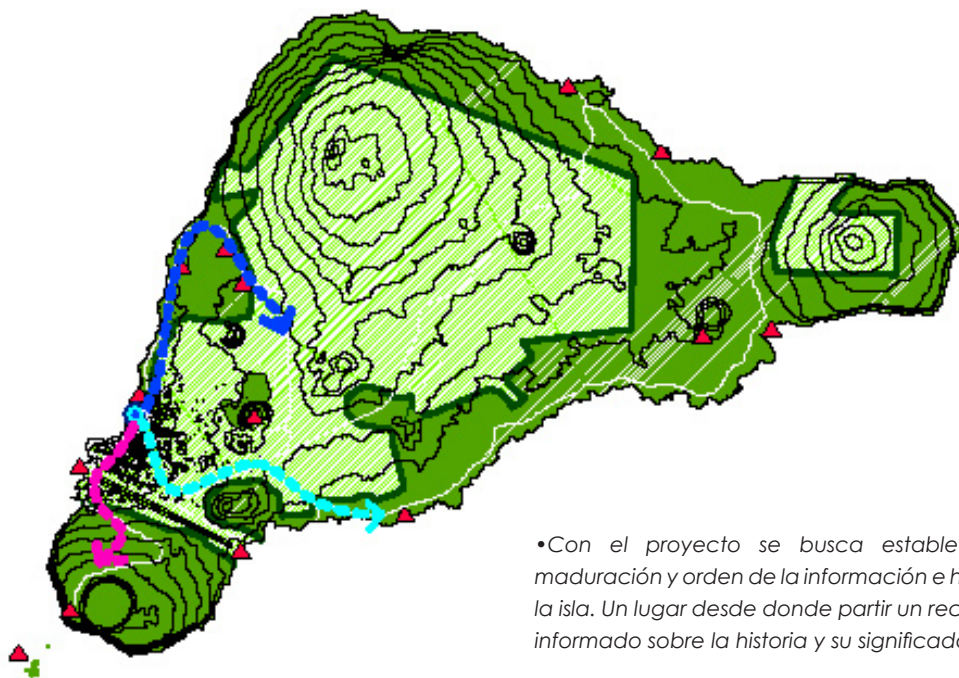


• Semana cultural Rapa Nui o Tapati.





•Las líneas punteadas demarcan los tres recorridos turísticos principales dentro de la isla.



•Con el proyecto se busca establecer un lugar de maduración y orden de la información e historia repartida en la isla. Un lugar desde donde partir un recorrido conciente e informado sobre la historia y su significado.

2.1. El museo como respuesta

“Desde la memoria geológica del planeta, en el cual nuestra especie es apenas un episodio efímero, hasta las heridas todavía abiertas del pasado reciente, esmaltado de biografías que se sublevaron contra el olvido, la arquitectura actúa como recurso educativo y como artefacto evocativo, huella del tiempo en tiempos amnésicos. En esa condición de escenario y testimonio, emoción y advertencia, reside la vigencia presente de estas construcciones que muestran el pasado.”¹

Hoy en día uno de los espacios en la isla que obedece o debería obedecer a las necesidades de los tres actores que se mencionaron anteriormente, esto es los habitantes, los turistas y la comunidad científica visitante, es el Museo Antropológico Padre Sebastián Englert. En él confluyen las necesidades del turista por informarse de lo que significa el lugar donde se encuentra, las necesidades de los investigadores por encontrar un espacio de trabajo e investigación y las necesidades de los isleños por encontrar un lugar que contribuya a la identidad, autoconocimiento y desarrollo de su comunidad.

El Museo Antropológico P. Sebastián Englert fue creado por decreto el 10 de octubre 1973, para dar cumplimiento a la voluntad del Padre Sebastián Englert, quien legara al estado Chileno las colecciones arqueológicas y antropológicas de Isla de Pascua que él coleccionara durante sus 34 años de permanencia en Rapa Nui. La construcción de los edificios que lo componen ha sido bastante irregular, destacándose lo aleatorio de su distribución, cosa que dificulta la realización de actividades y exposiciones, así como también el trabajo cotidiano.

Actualmente el museo cuenta con dos salas de exhibición separadas, un sector de oficinas administrativas junto con un volumen donde se encuentra la biblioteca y el laboratorio de conservación y restauración. Podemos diferenciar otro sector, que es donde se encuentra el depósito de colecciones y las bodegas de materiales y herramientas del museo, además de una sala de museografía y un pequeño casino.

Actualmente el museo no logra resolver realmente la búsqueda de información requerida ni da clara muestra de la identidad isleña. Las deficiencias son de variada índole como su falta de espacio, su carencia infraestructura y sus problemas de funcionalidad. Sin embargo, a nuestro parecer el mayor problema o defecto que presenta este lugar no está medido en sus factores físicos, sino que en un sentido más profundo. Lo que propone este museo no dialoga con la profundidad mística y espiritual que presenta la isla. Su recorrido no es más que un contenedor vacío de significado que pretende por sobre todo proteger las colección. Este último factor hace del museo un lugar que no se condice con un paisaje y una cultura como ésta. Asimismo afecta directamente al valor que se le atribuye a este lugar tanto por los isleños como por los turistas. La cifras hablan claramente, en el año 2003 sólo un 33% del total de los turistas visitó el museo y en cuanto a las visitas de los mismos isleños si bien gracias a actividades que ha organizado la actual directiva del museo han aumentado, no llega a ser un porcentaje de consideración dentro del total de la población.

La carencia del actual museo como centro de interpretación de esta enigmática cultura, deja de manifiesto que se requiere de un lugar que esté a la altura de la isla como patrimonio de la humanidad

1 - LUIS FERNÁNDEZ-GALIANO: *Revista Arquitectura Viva*, Octubre 1993.





• Vista del actual museo. A la derecha la sala de exhibición y a la izquierda la tienda



• Vista del interior de la sala.



• La cafetería y la sala de exhibiciones temporales.

y responda a las exigencias que significan ser un atractivo turístico y polo de interés arqueológico a nivel mundial.

La necesidad de conservar, fomentar y dar a conocer, real y activamente los valores culturales de Rapa Nui, pasados y presentes, constituyen entonces la razón de ser de este proyecto de título.

De parte de la Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos (DIBAM), existe conciencia que el actual museo no cumple con las expectativas de un museo en un lugar como Rapa Nui, ni con las funciones que todo museo debe cumplir en los tiempos actuales, donde además de su valor en la conservación y estudio de las colecciones está el de su difusión y trabajo en forma estrecha con la comunidad en el cual se encuentra inserto. Es por esto que actualmente se está empezando a evaluar la idea de mejorar de manera integral sus instalaciones.

Este proyecto se inserta en el marco de trabajo de la Dibam que desde hace algún un tiempo esta impulsando la renovación de algunos museos como es el caso del de Talca, Linares, La Serena, Temuco y Puerto Williams. Esta renovación es abordada desde una perspectiva integral, resolviendo los temas tanto de las salas de exhibición y su museografía hasta laboratorios y depósitos.



3. TEMA



“Estas construcciones levantadas contra la amnesia reciben a menudo el nombre de museos. Sin embargo, su naturaleza entre pedagógica y retórica los aproxima más a teatros de la memoria, escenarios para la representación ritual del pasado. Museos teatros, son edificios para la contemplación, el aprendizaje y la emoción: lugares para hacer memoria.”

Luis Fernandez-Galiano

En la actualidad los destinados a preservar la memoria cultural de los pueblos y fomentar su difusión son los museos, entidades que se encargan de coleccionar, preservar, investigar, presentar e interpretar sus colecciones.

En este contexto el rol de un museo antropológico y arqueológico cobra importancia en lo que se refiere a generar el espacio para que el pueblo Rapa Nui tenga la opción de acercarse a lo que es suyo, a su memoria histórica y por lo tanto a una revitalización de su identidad cultural.

El museo además de identificar, rescatar y revalorizar la memoria del pueblo Rapa Nui, entrega a la sociedad en general un acercamiento a las raíces culturales de esta particular isla. El museo por consiguiente debe transformarse en una suerte de arca que contenga y resguarde los fragmentos de una realidad pasada y ausente, además de difundir, educar y potenciar la reconstrucción de un proceso histórico, manteniendo viva la memoria cultural del pueblo Rapa Nui. Si bien la cultura Rapa Nui aún se mantiene viva en la actual sociedad y en los vestigios arqueológicos dispersos en toda la isla, requiere de un lugar donde se vincule y se interprete tanto el patrimonio material como el inmaterial.

Frente a lo expuesto, el rol que un museo antropológico puede llegar a desempeñar en el fortalecimiento de la identidad cultural es trascendental ya que rescata, identifica y refresca la memoria histórica de los pueblos ancestrales. Con todo, lo que este proyecto de título pretende, es refundar el actual museo desde sus cimientos con el objetivo de crear un espacio que



de protección a un patrimonio de alto valor cultural, que revitalice la memoria de un pueblo, además de entregar al visitante un acercamiento profundo a la historia y evolución Rapa Nui, y le de las pautas que este requiere para entender e interpretar lo que se encuentra expuesto de manera "natural" en la isla.

Dado que el presente proyecto se enmarca dentro la tipología de museo y ésta es y ha sido un reflejo de los tiempos en que fueron concebidos, se hace necesario una revisión de lo que significa y ha significado en el correr de los tiempos esta tipología arquitectónica. Así se podrá definir los alcances y objetivos que tiene en los tiempos de hoy un museo.



• Ojo de moai expuesto en el actual museo

3.1 Contexto museológico

El hombre desde los primeros tiempos ha sentido la necesidad de encontrarse a sí mismo, escudriñando en su pasado, buscando algún legado o simplemente algún indicio de su origen. Lo que somos hoy, nuestra identidad, es producto de experiencias de toda una sociedad que ha evolucionado en el largo andar a través del tiempo. Es así como el patrimonio cultural heredado de nuestros antepasado encierra una importancia vital en la identificación del hombre con su historia y su cultura.

Este afán por conformar nuestra memoria, ha sido una necesidad propia del hombre y que se ha manifestado desde sus orígenes. La expresión actual de esta necesidad se materializa en el museo. Este responde a la necesidad que tienen las sociedades por buscar sus raíces, por encontrar las conexiones espirituales que la respalden y la justifiquen. El hombre necesita donde guardar y preservar su historia para darla a conocer a las generaciones futuras. Así, la importancia de los museos radica en que éstos son guardianes de la cultura material de los pueblos de ayer, de hoy y del futuro. De esta manera la actividad que desarrollan los museos, en especial aquellos que están orientados a develar los orígenes de nuestra cultura, cobran una importancia relevante en la "reivindicación cultural de un pueblo, pues revitaliza y revaloriza sus raíces a través de la protección y difusión de un patrimonio histórico heredado por la actual comunidad."²

En todo el mundo el reconocimiento del museo como institución social de primer orden es una realidad

2 - JOSÉ LINARES: *Museo, Arquitectura y Museografía*. Ediciones JF. Madrid 1994.



insoslayable, todo conglomerado humano aspira a "su museo". Esta importancia que le da el ser humano al museo se ve reflejada claramente en la historia de la arquitectura, que durante los últimos dos siglos tiene a esta institución como referencia obligada. En efecto, el museo, en cuanto institución pública accesible a toda clase de visitantes, es una realidad o fenómeno reciente, desde hace poco más de dos siglos; por cierto no es el caso de sus orígenes etimológicos (del griego "museion" -templo de las musas-) ni sus primeras formulaciones socioculturales.

De manera general podemos decir, que los museos están hoy frente a una crisis de identidad que se relaciona directamente con su gradual transformación de espacios reservados y elitistas en espacios públicos de ocio. En esta metamorfosis está contenida la pérdida del sentido paternalista originario con que las clases altas y medias educadas ofrecían el museo a sus congéneres más desfavorecidos e iletrados. Pero en esta crisis de identidad de los museos está también contenida la historia de la "desvalorización cultural del objeto y de la correspondiente valorización del discurso y de la narrativa."³

La búsqueda de solución para esta crisis ha forzado la revisión de los objetivos y las funciones de los museos. "La pretensión de que sirven a la comunidad – local o nacional – y al pasado, ha sido puesta en duda y sustituida por otra perspectiva más individualista y presentista, de acuerdo con la cual los museos sirven al individuo y al presente."⁴ Esta dislocación de la colectividad hacia el individuo y del pasado al presente, es testimonio del debilitamiento del ciudadano y del surgimiento del consumidor.

Frente a un consumidor tan diversificado tanto en lo social como en lo tocante a sus intereses y motivaciones culturales el museo necesariamente debe dejar su rigidez histórica.

La identidad de los museos, como la identidad de los sujetos, se hace aquí y ahora, en el presente y en la experiencia. El museo debe ser un mundo fantástico de sensaciones, como lo es el patrimonio, la ciudad y la cultura. En él se entra hoy, para tocar las cosas, ver los objetos, oír los sonidos, oler las atmósferas, en fin para construir y dar sentido al presente y al pasado, a través de la propia experiencia, tanto sensorial como cognoscitiva.

El museo debe ser un edificio que nos enseñe no sólo mediante las piezas que se exponen, sino también como una pieza que contiene. El museo no es sólo un contenedor, sino también contenido. "...La arquitectura es siempre la condición hermenéutica para la comprensión de la obra que alberga... como los armarios del renacimiento tardío, el edificio mismo actúa como texto"⁵

Hoy es generalmente aceptado que la organización de un museo, además de enfrentarse a complejos problemas de conservación y todas sus implicancias técnicas, constituye la propuesta contundente de un medio de comunicación que no se limita al modo en que se exponen los objetos, lo que es ya en sí uno de sus elementos educativos, sino el "conjunto de acciones y confrontaciones de todo tipo que provoca, en tanto instrumento social."⁶ Esta concepción propone además, relaciones entre la sociedad, la cultura, el arte, las ciencias y la técnica en una triple dimensión temporal de pasado, presente y futuro. Por tanto, "las viejas clasificaciones o divisiones clásicas

3 - CARLOS FORTUNA: Las ciudades y las identidades: patrimonios, memorias y narrativas sociales. Portugal 1998. www.uam-antropologia.info/alteridades/alt16-4-fortuna.pdf

4 - CARLOS FORTUNA: Op.Cit.

5 - JOSEPH MONTANER: Museos para el nuevo siglo. Editorial GG. Barcelona 1995.

6 - JOSÉ LINARES: Op.Cit.



de "arquitectura noble", "arquitectura publica", etc., resultan estrechas e insuficientes y sería más justo pues, hablar en términos de arquitectura social, independiente del uso y abuso indiscriminado que se haga en muchos casos del término."⁷

En los museos de hoy, los programas se hacen más complejos y diversificados, a diferencia del museo del siglo XIX, concebido en términos de una serie de salas o espacios de exhibición. El museo de hoy, se transforma permanentemente, en lugar de protección y conservación activa, y más aún, en "laboratorio de participación y confrontación activa"; el visitante se convierte, o se propone que lo haga, de ser un simple espectador a ser actor fundamental.



• Galería de la evolución en el Museo de Historia Natural de Francia.



• Museo de los Glaciares del arquitecto Sverre Fehn



3.2 Objetivos

El museo deberá plantearse a nivel urbano como núcleo del ocio, del esparcimiento y la educación, como espacio de reivindicación cultural y a la vez un lugar generador de identidad. Un museo tiene la capacidad, tanto de recobrar y potenciar expresiones de nuestra localidad, como de generar nuevas manifestaciones y lugares para que ello suceda. Entonces, pareciera natural y recomendable dotar a Isla de Pascua de un espacio adecuado para responder a dichas necesidades, un lugar de múltiples eventos, donde el roce entre los mismos pascuenses y al mismo tiempo la visión del turista, produzca el enriquecimiento mutuo, la interrelación y por lo tanto, dinámicas sociales más complejas y diversas.

La arquitectura además de permitir esta interacción deberá identificarse como arquitectura propia y con propia identidad. "Una arquitectura propia y con identidad no es lo que se atiene a determinar cánones formales sino que aquella que logra dialogar con la historia emocional de la nación"⁸

La idea es constituir este nuevo museo como un centro integral orientado a que la comunidad desarrolle una relación armónica, responsable y comprometida con su patrimonio natural y cultural, incorporándola como elemento fundamental en el desarrollo de sus actividades. En otras palabras, como un centro enfocado al encuentro de la comunidad y a la participación e integración de ésta con el turista, donde se comparta e interrelacione la enseñanza y la investigación, la tradición y la modernidad.

Se trata de la búsqueda de una arquitectura que fortalezca la identidad cultural, que integre en forma armónica el pasado con el presente, a través de patrones de diseño acordes a la realidad

física y sociocultural de Rapa Nui. Una arquitectura representativa que permanezca en la memoria colectiva en donde la comunidad se sienta acogida e interpretada.

De lo anterior se desprende la búsqueda de una arquitectura que refleje humanidad, que recoja el carácter de la naturaleza en una geometría simple y fluida, valorizando lo cotidiano con un contenido existencial de valores simbólicos y simples y a su vez con el respeto de una conciencia ecológica.

El proyecto responde a la vez a la necesidad de generar un soporte a nivel urbano que recoja y canalice la búsqueda del turista interesado en informarse y aprender sobre la isla y la cultura que en ella se desarrolla y se desarrolló, contribuyendo con esto al turismo, principal lineamiento para el auge económico de Isla de Pascua, apoyando así al devenir cultural de la comunidad de la isla.


El museo debe ser el umbral o plataforma desde donde el visitante inicie su recorrido ahora de manera consiente e informado por la isla. El museo deberá ofrecer una visión que se complemente con lo que se va a ver en la isla, debe integrar aquellos elementos no monumentales junto con la sociedad Rapa Nui en su devenir cotidiano y los procesos de su quehacer perdido, entregando con esto una mirada intimista y más cercana del pueblo e historia Rapa Nui.

Por otro lado, el proyecto dentro del área científico-cultural de Isla de Pascua, será un ente activo en la conservación, fomento y difusión del patrimonio material e inmaterial dejado por la cultura Rapa Nui. Un lugar que apunte a comprender, proteger y cultivar dicha cultura, entregando a la vez un espacio digno y con instalaciones de calidad a los encargados de develar, interpretar y proteger este patrimonio.

8- ANDRÉS WEIL: Revista CA N° 113, diciembre 2003.



4. ISLA DE PASCUA



“Por todas partes sopla el viento del cielo; a nuestro alrededor y sobre nosotros se extienden un océano y un firmamento ilimitados, un espacio infinito y un gran silencio. El morador de estos parajes presta siempre oído a algo ignoto, sintiendo de un modo inconsciente que se encuentra en la antecámara de algo todavía más extenso situado un poco más allá del alcance de su vista”

Katherine Routledge

Para trabajar en Isla de Pascua es necesario primero adentrarse tanto en su historia y sus particularidades culturales como en lo que fue su organización física, política y social, las que son el fundamento de los que es y representa hoy este territorio. Estas aproximaciones son fundamentales al minuto de plantear el proyecto. En las siguientes páginas, y de manera breve, se entregarán los antecedentes más importantes de esta isla y los aspectos más relevantes que han moldeado la aproximación al proyecto.

4.1 Antecedentes generales

Situación geográfica

Isla de Pascua o Rapa Nui, la más oriental de las islas de la Polinesia y el lugar más solitario del planeta, está localizada a 27° 09' de latitud sur, 109° 26' de longitud oeste, frente al puerto de Caldera del cual dista 3800 kms. Al noroeste se localiza la isla Pitcairn a 2200 kms., siendo la isla habitada más cercana y Tahiti a 5093 kms.

Descripción física

La isla tiene una forma triangular que abarca 16.628 hás., sus lados son de 16, 17 y 24 kms. Y en sus vértices destacan los cráteres volcánicos del Rano Kau, Rano Aroi y Poike.

Se trata de una enorme montaña submarina de origen volcánico, de 4000 metros de altura, de los cuales emergen sólo 530 metros sobre el nivel del mar.

Su topografía es de lomajes y cerros existiendo pocos sectores planos y semiplanos. Predominan en su



paisaje los casi 100 conos volcánicos y un suelo que va desde un color pardo anaranjado hasta un verde intenso, según la estación del año.

Antecedentes climáticos

Marítimo, de características subtropicales, templado cálido con lluvias todo el año dado el alto porcentaje de humedad.

La temperatura promedio anual es de 20,3°C, los valores extremos observados indican que el mes más frío es Agosto (14,7°C – 17°C) y el mes más cálido es Febrero (23,8°C – 27°C).

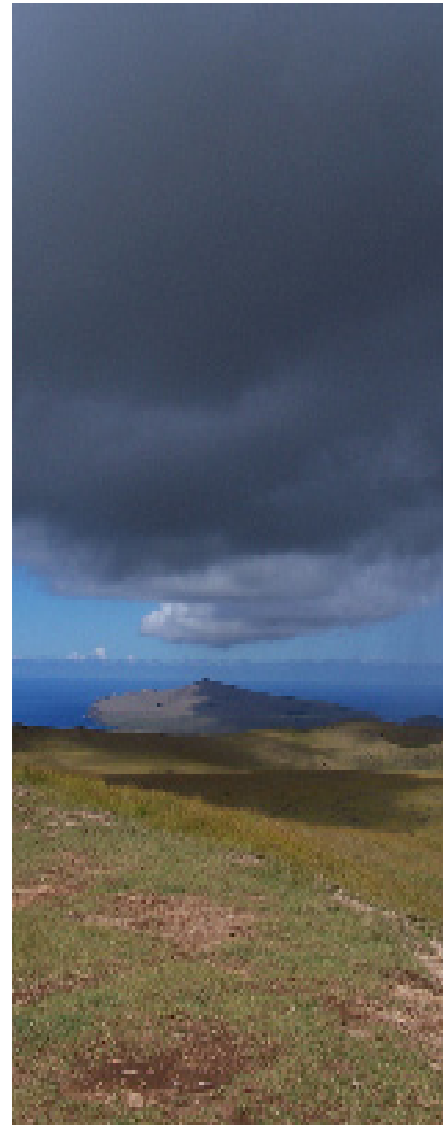
La humedad relativa promedio anual es de 77%.

El viento se caracteriza por calmas o vientos débiles en la noche, aumentando la fuerza desde la salida del sol hasta mediodía, para disminuir en la tarde. Los vientos predominantes son los provenientes del este, que se presentan el 68% de los días del año.

El promedio anual de precipitaciones es de 1.126 mm. y se dan durante todos los meses del año.



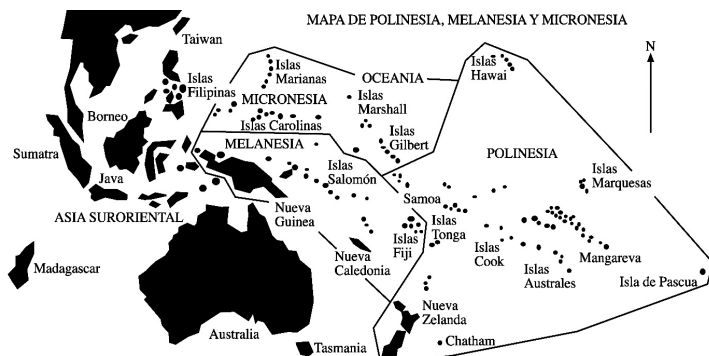
• Cráter del volcán Rano Kau, visto desde Orongo



• Vista desde el cerro Terevaka, punto más alto de las isla.



4.2 Historia y tradición cultural⁸



Ubicada en el Océano Pacífico, Isla de Pascua se caracteriza por ser uno de los lugares más remotos y de difíciles condiciones ambientales que hay en el planeta. A pesar de esto se desarrolló en la isla una extraordinaria cultura, cuyos primeros colonizadores de origen polinésico habrían llegado hacia el siglo IV de la era cristiana.

Su escritura jeroglífica, única y aún no descifrada, su arquitectura monumental y estatuaria megalítica excepcional tanto en cantidad como en calidad, además de sus avanzados conocimientos astronómicos, han hecho que la cultura Rapa Nui sea una de las más singulares.

Características medioambientales

A diferencia de otras islas polinésicas donde abundan las especies vegetales y de fauna tanto terrestre como marina, el principal recurso presente en la Isla fueron las rocas de origen volcánico.

Se piensa que a la llegada de los colonizadores polinésicos eran abundantes las especies leñosas como el tomiro, sándalo y una palma similar a la chilena. Estas maderas fueron utilizadas como materia prima para construcciones, combustible, elaboración de imágenes rituales y probablemente para el transporte de los moai.

Hoy día sólo es posible ver algunas especies arbóreas como el makoi y algunos helechos en el interior del cráter de Rano Kau, además de plantaciones de especies exóticas como eucaliptus, miro tahiti, cocoteros y otros.



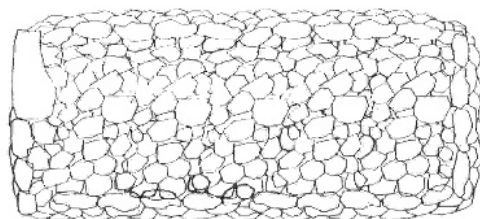
• Catamarán polinésico.

8 - Elaborado en base a información extraída de www.monumentos.cl y www.museorapanui.cl

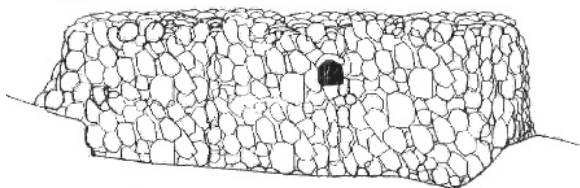


El Mar

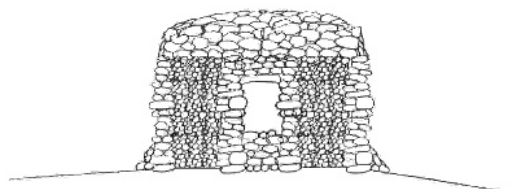
Los polinésicos fueron grandes navegantes con acabados conocimientos de los vientos, de corrientes marinas, de los astros y de las aves migratorias. Tales conocimientos fueron empleados tanto en viajes de cientos de kilómetros a través del océano, como en la implementación y dominio de elaboradas técnicas de pesca. Desarrollaron instrumentos de pesca finamente acabados como los conocidos anzuelos de piedra y los anzuelos de hueso compuestos. Su alimentación habría estado constituida por tortugas (honu), aves marinas, peces y, eventualmente mamíferos marinos como delfines, ballenas y focas (pakia).



Planta



Elevación Lateral



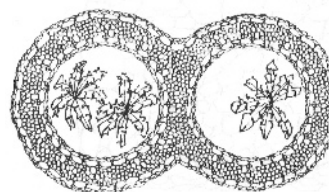
Corte Transversal

- Hare Moa.

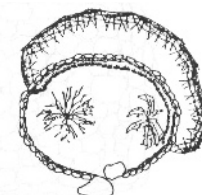
La Agricultura

Además de los recursos marinos, los polinésicos introdujeron como ave doméstica la gallina (moa), especie que tuvo gran importancia económica y ritual. Aún hoy pueden verse los gallineros (hare moa), estructuras de piedra construidas para su protección.

La agricultura constituyó una actividad económica importante y se desarrolló a partir de los recursos vegetales introducidos por los colonos, con una tecnología que permitió enfrentar las características del terreno y condiciones climáticas. Al pasar de los siglos -debido a la sobre explotación del medio- se desarrollaron nuevos sistemas de cultivo como las estructuras de piedra circulares llamadas manavai, que lograban mayor producción y protección de los mismos.



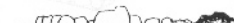
Planta Manavai Superficial



Planta Manavai Subterráneo



Elevación



Elevación



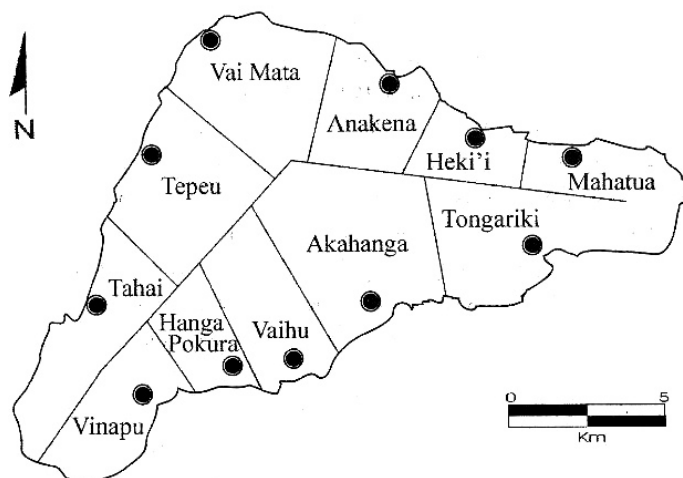
Corte Longitudinal



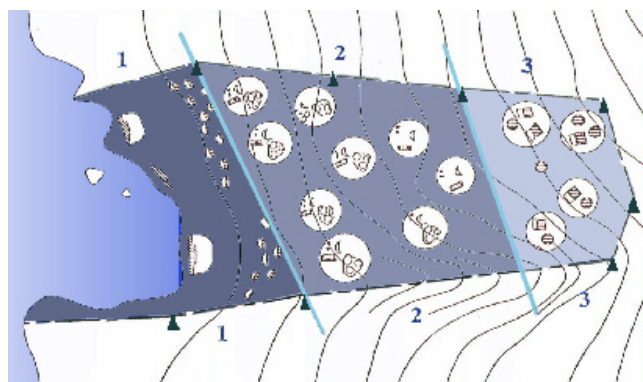
Corte Longitudinal

- Manavai.





- División Territorial (Kainga)



- Distribución espacial: 1- Centros religiosos ceremoniales. 2- Unidades residenciales. 3- Explotación de recursos.



- Hare Paenga o Casa bote

Organización Social

La sociedad Rapa Nui estaba dividida en unas diez tribus o mata las que a su vez se subdividían en linajes (ure) que estaban conformados por familias que descendían de un ancestro común.

Cada linaje tenía su centro de poder político y religioso en los sectores costeros, desde donde controlaban un territorio (kainga) que se proyectaba hacia el centro de la isla. En la franja costera era donde se construían plataformas ceremoniales (ahu) en las que se desarrollaban ceremonias, investiduras, además de ritos de iniciación y redistribución de alimentos. En este sector se asentaba la nobleza y los sacerdotes (en casas-bote o hare paenga) y hacia el interior se distribuían las familias extensas en torno al anciano de mayor prestigio que lideraba el linaje.

Tradición Social

De acuerdo a la tradición, el ariki o rey Hotu Matu'a a la cabeza de una sociedad compuesta por la familia real (ariki paka), sabios (maori), sacerdotes (ivi atua), guerreros (mataotoa), además de artesanos, pescadores y agricultores habría partido desde una lejana tierra llamada Maraé Renga. Consigo portaban bienes como tablillas de madera (rongo rongo) con registro escrito de leyendas y genealogías, además de plantas y animales que resultaron de extrema importancia para los colonizadores de un territorio escaso en recursos.

El ariki era descendiente directo del dios creador por lo que estaba investido de un poder sobrenatural denominado mana y protegido por el tapu o tabú. El mana se concentraba en la cabeza del ariki, de tal suerte que nadie podía tocarlo ni cortarle el pelo.

La familia real se habría instalado en Anakena, convirtiéndose por generaciones en el territorio más sagrado e inviolable de la isla. Sin embargo, antes de morir, Hotu Matu'a habría dividido la isla entregándole una parte a cada uno de sus hijos para que estos formaran sus propias tribus o mata.



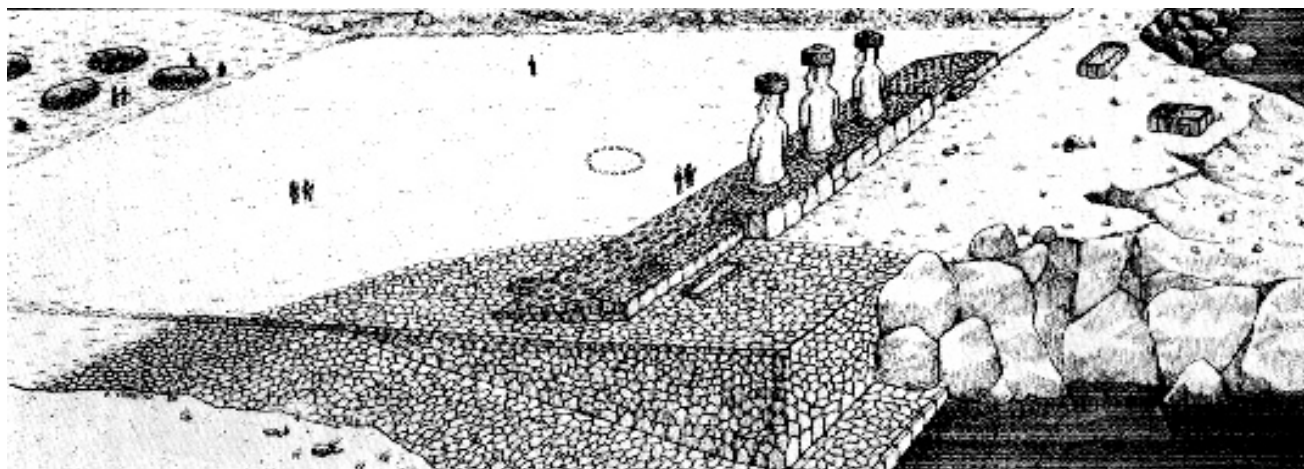
Al pasar el tiempo las tribus fueron subdividiéndose en distintos linajes con lo que también se generaron diferencias de prestigio en la estructura social, de tal forma que hacia la época cúlmine del desarrollo cultural Rapa Nui las tribus del oeste habrían formado una confederación llamada Ko Tuú Aro que se mantuvo permanentemente en conflicto con aquellas del este llamadas Ko Hotu Iti.

***El tallado de la piedra,
el rasgo cultural más destacado***

La arquitectura monumental religiosa que se desarrolló en Rapa Nui se sustentó en el culto polinesio a los ancestros. Esta forma constructiva tenía como componente básico un recinto o plaza rectangular en uno de cuyos extremos se ubica una

plataforma principal -también rectangular- a manera de altar dedicado a los dioses y ancestros que eran representados mediante losas de basalto, coral o trozos de madera dispuestos verticalmente. En Rapa Nui se conocieron como Ahu o Ahu-moai, y aunque conservaron el patrón arquitectónico y algunos rasgos polinésicos originales, además de significado y función, en esta isla fue ampliada la plataforma central y perfeccionado el sistema constructivo. Sin embargo, la mayor diferencia e innovación la constituyó el uso de Moai en vez de losas o maderos verticales.

Los fechados absolutos más antiguos para estas estructuras ceremoniales de Isla de Pascua se han situado entre los siglos VIII al XI d.C., siendo el más antiguo el Ahu Tahai con una fecha de 713 d.C.



• Complejo ceremonial Ahu Tahai



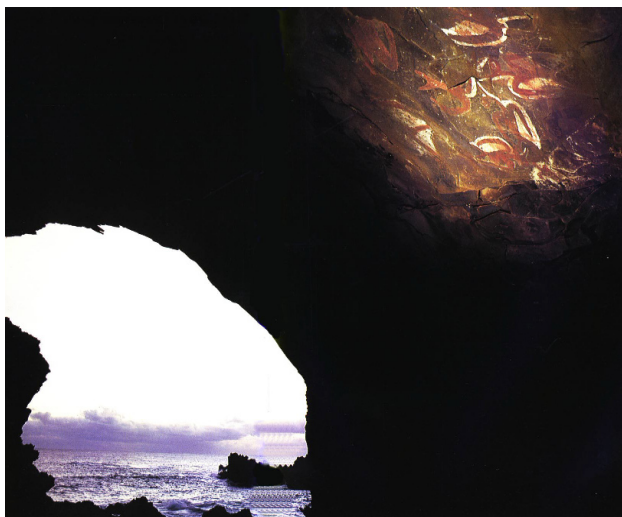


- El trabajo de la piedra en el Ahu Tahiri es único en la isla.





• Petroglifo de Tangata Manu.



• Pintura rupestre en la cueva de Ana Kai Tangata.

Arte Rupestre

Otra manifestación importante y singular en la cultura Rapa Nui es el arte rupestre que se desarrolló a través de dos modalidades: petroglifos y pinturas.

En la isla existen alrededor de 1.000 sitios de arte rupestre con aproximadamente 5.000 motivos registrados. Se han establecido 12 agrupaciones de motivos entre los que destacan las figuras antropomorfas y rasgos antropomorfos aislados, aves, especies marinas y terrestres, objetos ceremoniales, embarcaciones, etc.

El motivo más destacado en los petroglifos corresponde a la representación del hombre pájaro o Tangata Manu presente especialmente en las rocas de Mata Ngarau en la aldea ceremonial de Orongo junto al volcán Rano Kau.

Las pinturas son más escasas en la isla, encontrándose en lugares como Motu Nui (uno de los islotes frente a Orongo), en paredes interiores de algunas casas de Orongo, en la caverna Ana Kai Tangata y en otras cavernas ubicadas en la costa norte.

La ceremonia del hombre pájaro

El aumento demográfico y una explotación sobredimensionada de los suelos, condujeron a un estrés ambiental que erosionó las tierras y produjo una falta generalizada de alimentos. A raíz de ello, desde el 1600 d.C. se sucedieron cruentas guerras tribales que incluyeron el canibalismo como rito, dejando a la población dividida en dos fracciones y casi al borde de la desaparición. La mayor expresión del conflicto fue la destrucción de los Moai. Para revertir el proceso, se debió recurrir a un cambio en la organización social y las estrategias productivas usadas para su conservación, amparado en una nueva religión que ya no valoraba el origen divino de algunos hombres, sino el poder dado a éstos por el dios creador Make Make en las ceremonias del hombre-pájaro o Tangata Manu. Se dio paso a un desarrollo más cuidadoso de la economía, que concentró los cultivos, -que antes



se hacían en planicies y terrazas-, en verdaderos refugios, para evitar la erosión.

Tal proceso y la sociedad fueron ahora dirigidos por los guerreros de cada grupo -matatoa-, que se intercambiaban el poder anualmente en la ceremonias del hombre-pájaro. En septiembre de cada año se reunía la gente en la aldea ceremonial de Orongo, el nuevo y único centro político, donde los postulantes de cada grupo disputaban el cargo otorgado al jefe de quien volviera con el huevo del ave migratoria manutara, que llegaba en esas fechas a anidar en los islotes que se ubican frente al cráter de Rano Kau. De acuerdo a ello, el ganador elegido asumía un carácter sagrado, debiendo vivir solo y aislado; mientras su grupo adquiría un poder despótico sobre el resto de la población, que incluía sacrificios humanos a los dioses para así augurar el bienestar para el año. A la larga, dichas prácticas renovaron constantemente las hostilidades entre los grupos, produciendo un clima de permanente violencia y crisis social. Fue durante este período en que llegaron los primeros navegantes europeos.



• Vista de los Motus desde mirador de Orongo.

Descubrimiento

Durante el siglo XVIII visitaron la isla los primeros navegantes europeos, que fueron quienes dieron a conocer Rapa Nui ante el mundo. El siglo XIX, una serie de expediciones esclavistas y la llegada de europeos inescrupulosos, hicieron que la población se redujera al mínimo, víctima de la caza de esclavos y la viruela. Las jerarquías tradicionales se desmoronaron y la llegada de misioneros católicos a la isla reforzó la creciente aculturación. En 1888 el marino chileno Policarpo Toro, tomó posesión oficial de la isla, incorporándola al territorio chileno. El gobierno chileno arrendó la isla a una compañía que la convirtió en una gran estancia ovejera, reduciendo a los indígenas a meros empleados de ésta. En 1966, Rapa Nui volvió al Estado Chileno tras el término del arrendamiento, y, desde entonces, el desarrollo del turismo y la revaloración de su patrimonio arqueológico, han marcado una nueva relación entre sus habitantes y el Estado Chileno.



• Aldea ceremonial Orongo.





- Aldea ceremonial Orongo.



5. EMPLAZAMIENTO



• Foto aérea de Isla de Pascua

5.1 Contexto Urbano: Hanga Roa

Hanga Roa, ubicada en el borde costero Oeste de la isla es el único centro urbano, concentrando más del 95% de la población total de la isla.

Estos 5.5 km² se localizan en una especie de cuenca conformada por distintos conos volcánicos de mediana altura, enmarcados por dos de las tres mayores alturas de la Isla; el volcán Rano Kau y el Maunga Terevaka.

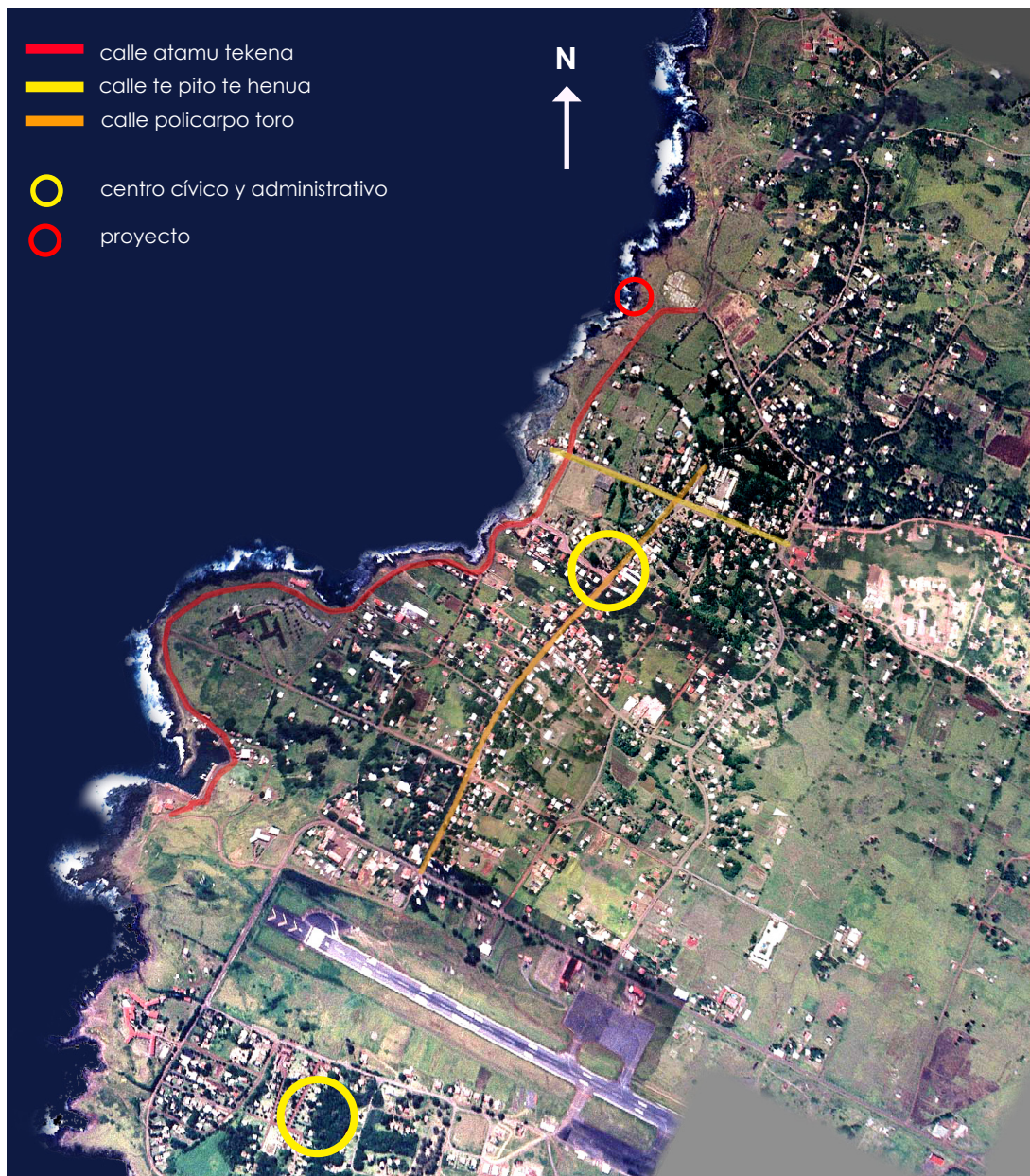
Históricamente Hanga Roa se ha desarrollado en torno a dos ejes viales que son:

- La calle Policarpo Toro, que comunicaba el sector de Hanga Roa con el de Mataverí y que fue cortada por la pista de aterrizaje.
- La calle Te Pito Te Henúa, que comunicaba la antigua misión, actual iglesia con la caleta. Es en sí un mirador y punto de vista focal.

Linealmente en torno a estas dos vías se desarrolla la actividad comercial y a su vez interconectan los núcleos de servicios por lo que son las vías de mayor uso en Hanga Roa. Un tipo especial de calle es la que recorre el borde costero, Atamu Tekena, y que se asimila a un "mirador" ya que posee un respaldo que es la elevación natural del terreno y a su vez permite siempre tener la visión del mar y tramos de la costa.

La característica de Hanga Roa en comparación con el resto de la Isla es la gran cantidad y variedad de vegetación exuberante, estableciendo unidad,





• Foto aérea de Hanga Roa





• Foto aérea de calle Tepito Te Henua

carácter y cobijo en todo el asentamiento.

La comuna de Hanga Roa se rige hasta hoy por un Plan Regulador de 1969, aprobado el año 1971. Debido a la poca precisión y obsolescencia de éste, se trabajará con el Anteproyecto del Plan Regulador para Hanga Roa realizado por el Departamento de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Éste, a su vez, tomó en consideración el "Plan Regulador Territorial de Isla de Pascua y Localidad de Hanga Roa" realizado por Pastor Correa en conjunto con un equipo de profesionales de la Universidad en el año 1989.

Actualmente esta en proceso de elaboración un nuevo plan regulador. Esta a cargo de la consultora Ambar y hoy en día se encuentran trabajando el plan aún en escala territorial, por lo cual no hay definiciones y delineamientos concretos respecto a la ciudad de Hanga Roa.

Algunos aspectos del Plan regulador de la FAU son:

- Se elabora el plan considerando la extrema fragilidad de éste escenario, en su estructura social, patrimonial y territorial versus las importantes proyecciones geopolíticas, relativo al desarrollo del comercio, la navegación, el turismo, las comunicaciones, etc. Este impacto debe ser previsto a modo de evitar consecuencias negativas, especialmente por su rico patrimonio cultural que ya muestra un deterioro.
- Consideración del crecimiento urbano: Expansión urbana hacia el norte, con límite en una zona arqueológica que abarca el Complejo arqueológico Tahai desde el sur.
- Se conforman tres núcleos de roles bien definidos: los dos centros cívico – administrativo ya consolidados y un centro cultural – educacional en vías a consolidarse con el proyecto del nuevo liceo para Isla de Pascua en conjunto a otros subsistemas





• Calle Policarpo Toro



• Centro Cultural Tongariki

que conformarán la “aldea educativa de Isla de Pascua”.

- Consideración de la riqueza Antropológica y Arqueológica, lo que se traduce a un manejo adecuado ante la presión humana sobre sectores de interés, por lo tanto, restricciones a acciones que alteren la condición del suelo (construcciones, cultivos, infraestructura y comportamiento de los turistas), áreas de concentración de sitios arqueológicos de tipo monumental, áreas de valor sea histórico o arquitectónico – espacial (mercado, la iglesia y volúmenes aledaños), áreas de uso o tradición familiar, etc.

La altura de las construcciones es visiblemente homogénea, sin que destaque ninguna edificación por sobre otra en el área urbana consolidada. Sin embargo, a pesar que el Plan Regulador Vigente considera como altura permitida sólo un piso, existe varias construcciones recientes que sobrepasan dicha altura. En su gran mayoría se trata de viviendas que construyen una mansarda sobre el primer piso, a la usanza continental, existiendo también algunas edificaciones con dos pisos completamente habitables en el área central de Hanga Roa, la mayoría con uso no habitacional.

Las edificaciones de altura mayor a dos pisos son exclusivamente del tipo infraestructura, correspondiendo a la torre de control del aeropuerto, los estanques del terminal Vinapu y las principales antenas localizadas en el área urbana.

En general las edificaciones de Hanga Roa no sobrepasan la altura de la cubierta vegetal de las manzanas (principalmente plátanos, papayos, paltos, árboles ornamentales como el gomero, el ceibo u otros y palmeras), lo que aumenta la homogeneidad general que presenta la imagen construida del pueblo. Es así como se conservan las vistas lejanas y de media distancia y las relaciones





• Edificio de la Gobernación

con el fondo del paisaje, ya se trate del océano, desde el sector alto del pueblo, o bien el marco que constituyen los cerros y que conforman el límite visual de Hanga Roa hacia el interior de la isla. Lo anterior determina que la diferenciación respecto de la jerarquía de una edificación por sobre otra esté definida principalmente por su posición en el sitio en función de la topografía y también en su relación con la vegetación circundante.

Los edificios institucionales tampoco destacan por su altura, sino por otros aspectos tales como:

- Su localización estratégica al interior de una manzana o como remate de una calle – como la Infantería de Marina o la Iglesia;
- Por una concentración de volúmenes homogéneos en forma, materialidad y/o color, generando un conjunto armónico, por ejemplo, el municipio;
- Por la extensión de los volúmenes o la masa construida, como es el caso del Hospital o del Hotel Hanga Roa.



• Iglesia de Hanga Roa

La imagen urbana de Hanga Roa es hoy una mixtura entre elementos tomados de la cultura y modos de vida ancestrales y elementos impuestos por la intervención externa, ya sea ésta proveniente de Chile o de otros extranjeros, partiendo por quienes colonizaron inicialmente el área, tahitianos y franceses.

- De la cultura ancestral se mantiene la forma de implantación en las manzanas, agrupados por clanes compuestos por las principales familias y sus sucesivas extensiones generacionales y la forma de relacionarse con el territorio en la constitución formal de las manzanas (macromanzanas) y su relación por medio de comunicaciones perimetrales e internas (calles y pasajes) orgánicos en su recorrido, es decir, que toman las curvas de nivel, facilitando el escurrimiento de las aguas lluvia y se orientan en función de las vistas y las relaciones espaciales con el ámbito territorial



(cerros – mar – volcanes – orientación solar).

- De la cultura tahitiana y polinésica en general, se toma las estructuras y formas de las cubiertas y el tallado de pilares en la construcción.

- Del continente vienen las tipologías principales de edificación existentes en la isla, primero con los subsidios habitacionales y luego con la importación de técnicas, materiales y programas arquitectónicos modernos para autoconstrucción, ya sea por medio de subsidio o en forma particular.

Existen escasas áreas verdes públicas, ubicadas en el sector de Mataverí y otras que se localizan frente a la Gobernación, la iglesia y el municipio. Estos espacios suman un total de 0,88 há.

Si se habla de espacios públicos, el área urbana cuenta con un borde costero cargado de elementos patrimoniales (Ahu urbanos) y de áreas de encuentro tales como las caletas y el sector donde se desarrolla la TAPATI, principal actividad comunitaria de carácter anual. El espacio público por excelencia es la cancha de fútbol, situada contigua al Gimnasio municipal (en remodelación), la cual tiene un uso múltiple y que congrega una gran cantidad de residentes en cada uno de los eventos (principalmente partidos de fútbol).

El uso del espacio público calle es indistinto por habitantes y turistas, sin embargo, son estos últimos quienes recorren mayoritariamente a pie el centro urbano, mientras que el habitante de la isla se moviliza principalmente en automóvil, moto, caballo o taxi colectivo.

Aún cuando no existe un sistema de espacios públicos configurado a nivel urbano, sí existen elementos importantes (en especial elementos patrimoniales) y también disponibilidad de espacios para constituir un sistema asociado al uso turístico y también a las actividades comúnmente desarrolladas por los habitantes de la isla

Es notorio en la parte urbana de la Isla, la falta que hacen las áreas de esparcimiento y de expansión de actividades colectiva y que puedan responder como soporte para gran cantidad de personas. Espacios múltiples en que se puedan realizar una gran variedad de actividades.



• Fiesta de la Tapati, semana cultural Rapa Nui.



5.2 El terreno

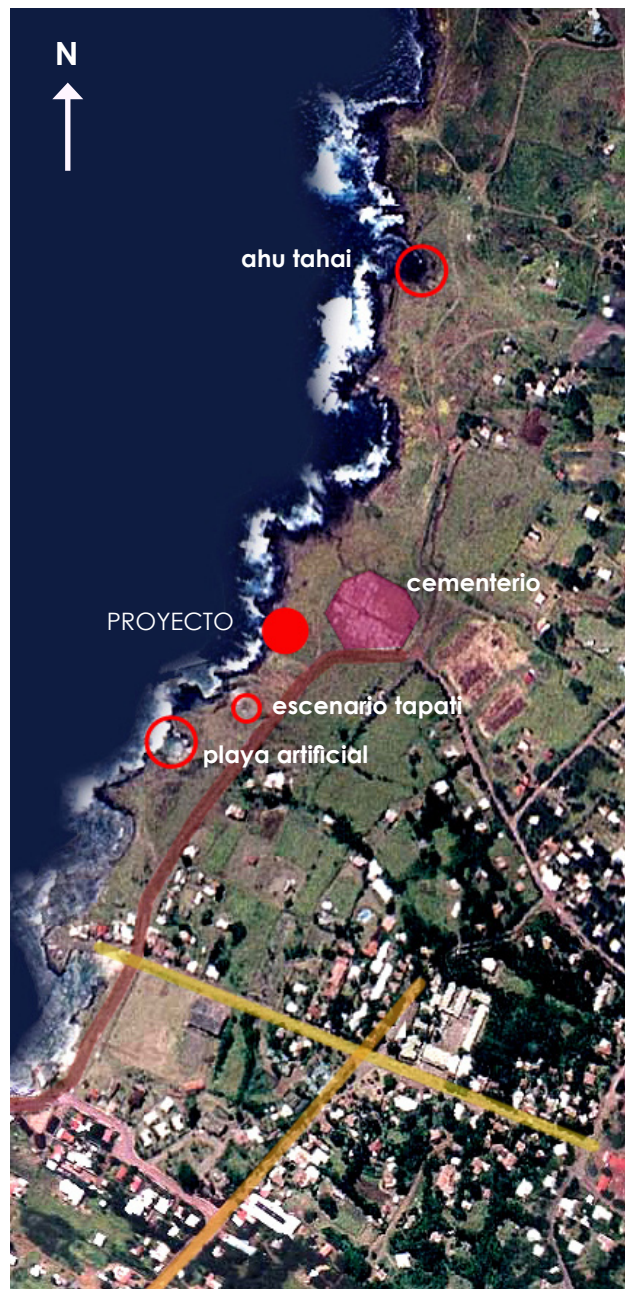
El terreno se ubica en el sector costero de Hanga Vare Vare, a unos 300 mt. de la caleta de Hanga Roa Otai y a 800 mt. del Complejo Ceremonial Tahai.

A nivel urbano, su ubicación privilegiadamente cercana a uno de los centros cívico – administrativo, permite captar el dinamismo de la vida urbana que se desarrolla principalmente en la calle Te Pito Te Henua y Policarpo Toro, estableciendo una tensión hacia el núcleo educacional – cultural en vías de desarrollo hacia el norte.

El terreno es parte de la configuración de la calle Atamu Tekena, considerada un “mirador” en su recorrido por el borde costero. Esta calle constituye un vínculo entre numerosos sitios arqueológicos monumentales y que con sus plataformas han pasado a formar parte de la estructura urbana, de esta forma, se constituye el principal circuito turístico urbano hacia el Complejo Arqueológico Tahai, cavernas y próximamente la “aldea educativa de Isla de Pascua”

Por lo tanto, se potencia la consolidación del borde costero, hoy en día poco atendido y subutilizado, con una connotación de testimonio arqueológico de una actividad comunitaria pretérita, borde costero que hoy nuevamente congrega y expresa la particularidad de esta cultura polinésica, con una imagen urbana que responde a las necesidades contemporáneas del habitar en Isla de Pascua.

Un elemento que destaca dentro del terreno y que afirma la decisión de tomar este terreno, fue la cercanía con el cementerio. Este hecho significa un aporte en cuanto a la carga simbólica y espiritual de este terreno de borde mar, el cual tradicionalmente fue dotado de este valor. El terreno se transforma en





un lugar solemne que trasciende barreras culturales, que en este caso fusiona una creencia del mundo occidental con simbolismos y representaciones propias de la cultura Rapa Nui. Es un lugar donde se ve claramente el sincretismo entre estas dos culturas. El ubicarnos en este lugar también plantea un desafío y una responsabilidad al incorporar y aprovechar estos elementos dentro del proyecto.

Hacia el poniente la constante presencia del mar, con su inmensidad como expansión visual constituye una fuerte referencia, lo que sin duda dará fuerza y sentido al proyecto.

Descripción:

- Disponibilidad del terreno: Terreno fiscal, perteneciente al Municipio, actualmente desocupado.
- Superficie: 10.000 mt². aprox.
- Accesibilidad: Ubicado hacia el norte de la caleta, vía de acceso la calle Atamu Tekena que bordea la costa desde Hanga Piko hasta el presente terreno.

- Límites:

Este: Calle Atamu Tekena.

Oeste: Línea de costa.

Sur: sector de playa artificial y Ahu A Rongo.

Norte: definido por la topografía del terreno y por cementerio.

- Terreno conformado por dos terrazas separadas por una pequeña loma que avanza hacia el mar. Sus límites legales se reafirman por la topografía del lugar. Ausencia de vegetación exceptuando algunas palmeras en la reciente playa artificial en sector sur. Dominado por una delgada capa vegetal, sin afloraciones rocosas salvo a orillas del mar.

- Infraestructura:

Habilitación de una playa artificial hacia el sur.

Servicios higiénicos públicos adyacentes a la calle Atamu Tekena.





• Playa artificial de Hanga Vare vare



• Vista desde playa artificial hacia el norte



• Vista hacia el sur de terraza sur. Estacionamiento y baño público



• Vista de costanera hacia el norte





• Cementerio



• Vista desde el cementerio donde se fusiona un rito mortuario del presente con el pasado (moai)



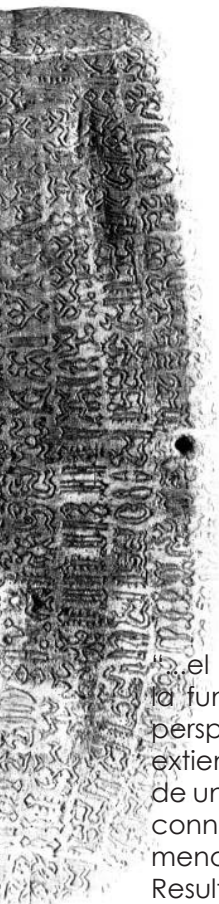
• Vista hacia el norte de terraza sur. Escenario actual



• Vista de terraza norte donde se proyecta el museo



6. PROPUESTA



el objeto arquitectónico puede denotar la función o connotar otras cosas, desde esta perspectiva la calificación de "función" se extiende a todas las finalidades comunicativas de un objeto, dado que en la vida asociativa las connotaciones "simbólicas" del objeto útil no son menos útiles que sus detonaciones funcionales. Resulta evidente que las connotaciones simbólicas se consideran funcionales no solamente en sentido metafórico, sino también porque comunican una utilidad social del objeto que no se identifica inmediatamente con la función en sentido estricto."

Umberto Eco

6.1. Premisas de diseño

Dadas las condiciones naturales de esta isla donde el paisaje y en especial su borde costero tiene una presencia importante en el colectivo de la gente, la pregunta del como debe ser el proyecto y sobre qué condiciones trabajar se hace fundamental.

Entendiendo la arquitectura como un orden artificial, como un orden nuevo que se establece entre el hombre y la naturaleza, cabe entonces preguntarse por el cómo articularlos para generar una codependencia.

El proyecto así, debiera ser entendido como una estructura referencial a la naturaleza, en cuanto se despliega en la relación entre el orden artificial de la arquitectura y la intensificación de los elementos naturales. Entonces la relación entre lo natural y lo artificial tiende a disolver sus límites, sin ser remedo ni imitación de lo natural manteniendo su propia estructura artificial. El edificio debiera expresar la condición de complicidad con el medio. En este sentido, el proyecto se entiende como un elemento codependiente de su entorno, en busca de la posibilidad de no ser ni oposición ni camuflaje, sino mas bien buscar la voluntad de ser ese hilo mediador entre el sujeto y su relación despojada e ingenua con el entorno; ser la relación misma.⁹

El proyecto entonces, pretende eliminar los referentes domésticos que instauran una escala estándar, para convertirse mas en una intervención anónima en el



paisaje, la cual al eliminar los elementos escalares, da pie para que emerja con mayor importancia la relación con el territorio, despegándose de las referencias formales, de casa o edificio, aumentando el carácter de codependencia con el medio.

Se busca a la vez crear una arquitectura que emerja sin desprenderse del suelo, suelo que en este lugar contiene historia por lo que se construye como un todo armónico entre memoria antropológica y entorno paisajístico. De ahí el interés por la utilización de la piedra en la construcción; cuestión que durante los últimos años ha tomado cada vez más valor, ya que la identificación cultural que la comunidad isleña siente con este material es bastante fuerte. Este hecho se puede ver tanto en la arquitectura pública como en la habitacional.

Desde otra perspectiva el proyecto busca en su planteamiento espacial y formal la incorporación de lo oculto, de lo no descifrado, de lo misterioso que se le reconoce a Isla de Pascua. Estos conceptos y sentimientos son, en parte, lo que mueve la atracción por la isla, por lo que el museo no debe interferir sobre esta lectura, sino más bien potenciarla.

El nuevo museo no pretende ser el lugar esclarecedor y revelador de estos misterios, no quiere ser el lugar de la verdad, es por eso que el museo se esconde a la mirada distraída y se entrega sutil y gradualmente hacia el visitante interesado. Un edificio que plantee tantas certezas como inquietudes, un museo que se descubra a medida que se recorre y que por lo tanto se construya en la manera que este se recorra.

Por otro lado se pretende y se busca entregar una atmósfera de solemnidad y recogimiento capaz de generar un vínculo profundo entre el observador y el pasado del pueblo Rapa Nui, de manera que comprendiendo este pasado rico y vasto se pueda interpretar el presente, otorgándole todo el valor

que le es merecido. Un museo que se encierre para ver lo intimista, donde se conserve el valor de sus colecciones, pero a la vez que se abra a la comunidad y sus expresiones culturales y al entorno, generando vistas y vínculos con ese entorno.



• *El uso del subsuelo, dado al origen volcánico y sus numerosas cavernas hacen de Isla de Pascua un mundo de dos pisos.*

9 - MERLEAU-PONTY, M : *Fenomenología de la Percepción*. Ediciones Península. Barcelona 1997.



6.2. Partido general

El terreno consiste en dos terrazas divididas naturalmente por una loma. El museo se ubicará en la terraza ubicada hacia al norte, en proximidad con el cementerio. En la terraza sur, vecina a la playa artificial, se habilitará un escenario, que servirá tanto como para la fiesta de la Tapati como para cualquier otro evento.

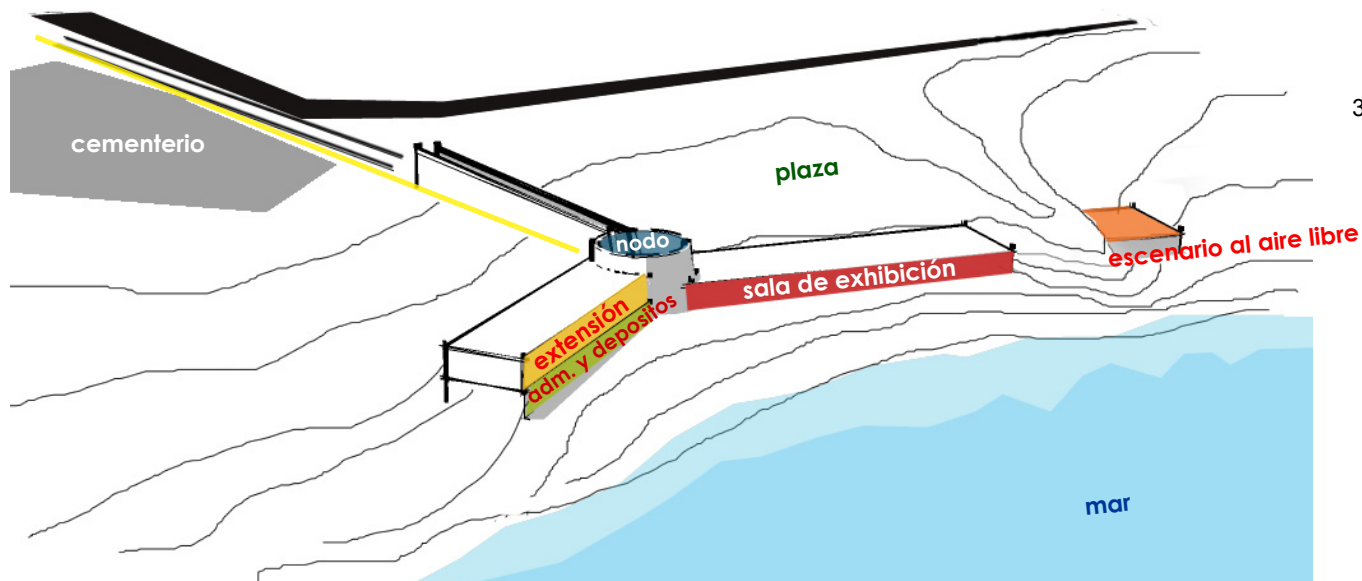
El programa del proyecto está dividido en tres sectores, en tres plantas diferentes, unidos por un nodo central, por donde se accede. Desde este nodo central salen dos brazos, los cuales contienen el programa del museo. Esta división se efectúa a partir del tipo de rol que cumple cada programa en su relación con la isla y sus actores fundamentales (isleños, turistas y científicos). Por un lado está la sala de exhibición, por otro los recintos relativo al programa de extensión del museo y bajo éste el sector donde se encuentra la

zona de laboratorios, depósitos y administración.

El proyecto se ordena entorno al ya nombrado nodo central que hace de recepción y remate del eje de entrada. Eje que parte desde el cementerio hacia el museo, creando una aproximación pausada y ceremonial a éste, de manera de introducir, preparar e inquietar al visitante en su ingreso a la historia de Rapa Nui.

El cementerio se aborda como la primera parada, como la primera pausa preparatoria antes de ingresar al museo. Este lugar donde se entremezclan creencias y ritos del mundo occidental con tradiciones y simbolismos propios de Rapa Nui, permite establecer relaciones y empatías con un visitante absolutamente ajeno a la realidad isleña.

Este etapa inicial de preparación se resalta en el tramo donde el visitante inicia un descenso hacia el museo, como simbolismo de encontrar los secretos enterrados y como señal del trabajo arqueológico. Este descenso remata en el nodo central, siendo éste la segunda parada. Desde él la única visión que se



tiene es hacia el cielo. Este espacio es un lugar para reflexionar y comprender la situación geográfica que presenta la isla, un lugar aislado del mundo, rodeado de mar y teniendo como único referente el cielo.

Luego de esta lenta aproximación a la historia y la preparación emocional que pretende entregar esta acceso el visitante puede entrar y recorrer la muestra.

La exhibición del museo se dividirá básicamente en 4 salas. Las tres primeras se definen en base a las 3 grandes fases prehistóricas para la Isla de Pascua:

- Fase de Poblamiento. Desde la llegada de los polinesios hasta que comienzan a desarrollar la cultura megalítica que distingue a la Isla. De acuerdo a la poca información confiable que existe, puede ubicarse entre los años 400 y 800 d.C.

- Fase Ahu Moai. Es la etapa clásica, donde la cultura Rapa Nui alcanza su máximo esplendor al construir los enormes centros ceremoniales y levantar las grandes estatuas. Se inicia cerca del año 800 d. C. y terminaría alrededor del año 1680.

- Fase Huri Moai. Etapa de conflicto entre los distintos linajes. Comienzan a ser derribados los moai y surge el culto al Tangata Manu u hombre-pájaro. Empieza alrededor del año 1680 y continúa hasta la llegada de los misioneros católicos en 1864.

La cuarta sala, diferenciada de las del periodo prehistórico, contendrá una muestra gráfica de lo que fue el periodo "histórico" de la isla. Desde que llegaron los primeros navegantes europeos hasta la anexión a de la isla al territorio Nacional.



6.3. Programa

1 ADMINISTRACIÓN	168m²
Oficina director con baño privado	25m ²
Secretaría director	15m ²
Sala de espera	15m ²
Oficina administrativa	25m ²
Sala de reuniones	25m ²
Departamento de difusión	15m ²
Oficinas guías	15m ²
Baños funcionarios prof., téc., y admin: M-H	13m ²
Baños funcionarios: auxiliarse y vigilantes	20m ²
2 DEPÓSITOS	340m²
Depósitos general	300m ²
Depósito piezas especiales	25m ²
Sala de tratamientos preventivos	15m ²
3 INVESTIGACIÓN	62m²
Oficinas investigadores	20m ²
Laboratorio fotográfico	12m ²
Laboratorios de conservación-restauración	30m ²
4 EXHIBICIÓN	1200m²
Salas de exhibición	1200m ²

5 EXTENSIÓN	485m²
Biblioteca (sala de lectura y deposito)	150m ²
Auditorio (150personas)	250m ²
Sala taller	50m ²
Baños publicos	35m ²
6 SERVICIOS GENERALES	220m²
Tienda	40m ²
Cafetería	100m ²
Boletería - Informaciones-Guardaropia	30m ²
Servicios higiénicos públicos	50m ²
6 SERVICIOS INTERNOS	80m²
Bodega de materiales	25m ²
Taller de mantenimiento y oficina de auxiliar	25m ²
Casino del personal	30m ²
7 OTROS	380m²
Muros y circulaciones (15%)	380m ²
TOTAL	2935 m²



7. BIBLIOGRAFIA

- Alonso Fernadéz, Luis
"Museología. Introducción a la teoría y práctica de un museo" Ediciones ISTMO, Madrid.
1993
- Budd, Reginald
"Presente y Pasado del Asentamiento en Isla de Pascua"
Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Instituto de Estudios Isla de Pascua, 1990.
- Budd, Reginald
"Arquitectura Prehistórica de Isla de Pascua, Expresión del Simbolismo en una Cultura Primitiva"
Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Instituto de Estudios Isla de Pascua, 1993.
- Cristino, C; Recasens, A; Vargas, P; Gonzalez, L; Edwards, E.
"Procesos, Alcances y Efectos de la Aculturación"
Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Instituto de Estudios Isla de Pascua, 1984.
- CONAF, Ministerio de Agricultura, República de Chile.
"Plan de Manejo Parque Nacional Rapa Nui"
1997.
- Englert, Sebastián
"La tierra de Hotu Matua"
1948
- Heredia, Luis
Memoria de Título "Museo Antropológico San Miguel de Azapa"
Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2000.
- Linares, José
"Museo, Arquitectura y Museografía" Ediciones JF, Madrid
1994
- McCall, Grant
"Rapa Nui. Tradición y sobrevivencia en Isla de Pascua" Easter Island Foundation.
1998
- Fortuna, Carlos
" Las ciudades y las identidades: patrimonios, memorias y narrativas sociales." Portugal.
www.uam-antropologia.info/alteridades/alt16-4-fortuna.pdf
1998
- Merleau-Ponty, M.
"Fenomenología de la Percepción" Ediciones Peninsula.
1997
- Montaner, Joseph
"Museos para el nuevo siglo" Editorial GG, Barcelona.
1995
- Parrochia, Juan
"Isla de Pascua y sus Siete Mundos"
Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1987.
- Ramírez, José Miguel
"Rapa Nui. Manual de Arqueología e Historia"
- Riquelme, Fernando



“Teoría de las Proporciones: Generación de la Forma y Procesos de Realización de la Escultura Megalítica de Isla de Pascua, Sistemas de Medidas en el Diseño Pascuense”

Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Instituto de Estudios Isla de Pascua, 1991.

- Sabatini, Luis
Memoria de Título “Centro de investigaciones y difusión de la Isla de Pascua y la Polinesia”
Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1998.

Revistas

- Budd, Reginald
“La Arquitectura de Isla de Pascua”
Revista de Arquitectura N°3
Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1992.

- Correa, Pastor
“El Plan Regulador Territorial de Isla de Pascua y Localidad de Hanga Roa”
Revista de Arquitectura N°3
Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1992.

- Fernández-Galiano, Luis
“Hacer memoria”
Revista Arquitectura Viva N°32
Septiembre-Octubre 1993

Entrevistas

- Cristino, Claudio
Arqueólogo. Ex Director del Museo Antropológico Padre Sebastián Englert
Santiago, Mayo 2005

- Gómez, Claudio
Antropólogo. Ex Director del Museo Antropológico Padre Sebastián Englert
Santiago, Mayo 2005

- Sazo, Luz
Directora de Obras de la Municipalidad de Isla de Pascua.
Isla de Pascua, Marzo 2005

- Torres, Francisco
Arqueólogo. Director del Museo Antropológico Padre Sebastián Englert
Isla de Pascua, Marzo 2005

- Vargas, Patricia
Arqueóloga. Ex Directora del Instituto de Estudios Isla de Pascua
Santiago, Mayo 2005